

Discurso Juramento de Egresados

27/08/2010

Muy buenos días a todos, es un honor estar hoy aquí, frente a ustedes y tener la oportunidad de dirigirles algunas palabras.

En primer lugar, quiero agradecer a las autoridades la posibilidad de una formación profesional de excelencia, en una institución de reconocido prestigio como lo ha sido y sigue siendo esta casa de estudios. Ser un egresado de la Facultad de Agronomía representa un orgullo personal, un reto profesional y una buena carta de presentación para cualquier meta que nos propongamos.

Se han definido dos roles esenciales de la facultad: En primer lugar, generar conocimiento de excelencia y difundirlo. En segundo lugar, formar profesionales con un alto nivel de capacitación, capacidad de liderazgo, responsabilidad social y compromiso con el medio ambiente.

Desde mi experiencia, considero que la facultad ha cumplido ampliamente con el segundo de los roles otorgándonos una sólida base. He observado a través de todas las actividades que se realizan en materia de investigación, publicaciones, extensión, conferencias, viajes, becas y subsidios, que esta facultad se esfuerza efectivamente en desempeñar con excelencia también el primero de sus roles.

He visto que la formación académica es objetiva, manteniéndose en general alejada de la política y las ideologías. Esto es fundamental, ya que nos da independencia de criterio y nos permite decidir libremente qué camino elegir.

A nivel estudiantil, hace tiempo se pueden observar las peleas entre las agrupaciones LAI y FANA. Quiero decirles, que tratemos de tirar todos para el mismo lado focalizándonos en el objetivo común que nos une, independientemente del partido o ideología con que nos identifiquemos.

Profesores:

Una mención muy especial a ustedes, quienes representan uno de los pilares más importantes en nuestro proceso de formación. Por su paciencia, dedicación y profesionalismo; por su compromiso personal; por exigir lo mejor de cada uno de nosotros y por transmitirnos la pasión por la agronomía.

Un profundo agradecimiento también a nuestros padres y familiares, porque siempre estuvieron allí, acompañándonos en estos años de esfuerzo, compartiendo alegrías y desencantos.

El paso por la universidad fue un recorrido con altas y bajas. Un recorrido que ha implicado mucha voluntad, trabajo, dedicación y desvelos, pero indudablemente valió la pena.

Ahora empieza un nuevo desafío para esta flamante generación de profesionales. Este desafío es, ser **buenos** profesionales.

Qué es un buen profesional? Para dilucidar el tema hice algo poco original, entré en Google, y encontré una encuesta que se realizó en Valencia, haciendo esta pregunta a una muestra de profesionales, profesores universitarios, estudiantes y población abierta. Como resultado se establecieron 4 competencias que debía poseer un buen profesional:

En primer lugar, obviamente, las *competencias cognitivas*, que incluyen conocimiento, preparación y habilidades técnicas, pero también formación *continua* e *innovación*. Un buen profesional se actualiza, se supera, nunca deja de estudiar. También está abierto a nuevas ideas, busca nuevas estrategias, tiene iniciativa, adaptabilidad y flexibilidad.

En segundo lugar, tenemos las *competencias sociales*. Un buen profesional sabe relacionarse con los demás, es buen compañero, sabe comunicar, dialogar y aceptar críticas. Es accesible, trabaja en equipo y es trabajador.

En tercer lugar están las *competencias éticas*. Un buen profesional es responsable, honesto, respetuoso, actúa con sujeción a principios morales y valores profesionales, actúa con la idea de prestar un servicio a la sociedad.

Finalmente, están las *competencias afectivo-emocionales*. Un buen profesional se identifica con la profesión, siente orgullo, motivación y vocación por ella. Tiene personalidad, carácter, actitud positiva ante la adversidad, conoce sus capacidades y limitaciones, es equilibrado, sereno, ecuánime. Es persona por encima de todo.

Bueno, está claro que los rasgos de un buen profesional son muchos y debemos seguir invirtiendo voluntad, trabajo y dedicación para serlo. Quiero destacar la importancia de las competencias éticas, especialmente en una sociedad como la actual donde cada vez más prima el individualismo y el interés personal y se van desdibujando los valores y los principios morales.

Los convoco a asumir la responsabilidad y el compromiso de utilizar con honestidad la excelente formación académica recibida, difundirla y ser ejemplos en lo profesional y moral en una sociedad necesitada de ejemplos. Intentemos elevarnos por encima de los intereses personales y contribuyamos con generosidad al desarrollo de un país que nos necesita.

Muchas gracias.